



REENCUENTRO

Era aquella época de piruetas en los gestos
y de proficuas sonrisas,
era la época de las purezas inefables
y las infalibles ideas,
con la alegría yuxtapuesta a la diatriba.
Era el tiempo del amor cosechado en la mirada
y era el tiempo del vino compartido.

Como un menhir se levantan los años
Años marcados en la piel y en los recuerdos
Tiendo mi cariño hacia vos,
en amigada constancia.
Tus ojos, siempre tan hermosos,
siempre tan límpidos y honestos
me dicen con su vocabulario lento
esas palabras que solo yo entiendo.

(28/1/83)